

E non entre en tal cadena  
Do non salga, si quisiere.

**El planto que fiço Pantasilea.**

Yo sola membrança sea,  
Enxemplo á todas personas:  
La triste Pantasilea,  
Reyna de las amaçonas.  
Ector, que gloria possea,  
Amé, por dende muriessse;  
E el triste, que amar dessea  
Ya mi planto é fin oyessa.

Sola yo, reyna amaçona,  
Nasçí, porque amar deviesse  
Ector mas que otra persona:  
Cuytada, nunca lo viesse!...  
Sola yo, la mal fadada,  
Quiso Amor que fenesçiesse  
Amando, é non fuesse amada,  
Nin quien amé conosçiesse.

Por fama fuy enamorada  
Del que non ví en mi vida:  
Por armas vençí ¡cuytada!...  
E fuy por fama vençida.  
Yo vengué la reyna Orithia  
D'Hércules é Menelida;  
Domé la gente de Scythia  
Salvaje, ensobervesçida.

Dí vengança de Theseo  
A Ypólites offendida:  
Vençí al rey Oristeo,  
Cobré la Syria perdida.

En estorias, quantas leo  
Non fallé quien me vençiesse,  
Salvo Amor é buen desseo  
De un solo que bien quisiessse.

Sintiendo por quien moría  
La cruel guerra, en que fuesse,  
Partí de mi señoría  
Valer lo que me valiesse.  
Façiendo la lengua vía  
Contra las partes de Frigia,  
Las buelfas mortal fería  
En el desierto de Lydia.

Los alarbes combatía,  
Vencí los fuertes syrenios;  
Gané por donde venía  
Fasta los montes armenios.  
Caminando en claro día,  
Desseo que me guiava,  
Ví Troya do paresçía  
E sus torres demostrava.

Tanta fué mi alegría  
Qual la del que bien amava:  
Cada passo que movía,  
Plaçer se me acresçentava,  
Ví la grand cavallería  
E gente muy ordenada  
De los griegos, que movía,  
Por me vedar el entrada.

A las oras yo sandía  
Por ver el que desseava  
¡Qué fechos d'armas façía,  
E de qué son peleava!...  
E ya el sol se retrahía  
E la hueste bien reglada,  
Quando Amor é su valía



Les ganamos la jornada.  
 Yo vençiendo ¿qué temía?...  
 Siempre teme quien bien ama,  
 Que en tal son non plaçería  
 Al poseedor de la fama.  
 Perlas, oro, orphebrería  
 Vestí á la puerta Tymbrea;  
 Verde é blanca chapería  
 Mis donçellas por librea.  
 ¡Con qué honor me resçebía  
 Priamo, rey soberano,  
 Duques, que non conosçía,  
 Reyes é pueblo troyano!...  
 Ector solo fallesçía:  
 Sin pena nin gloria alguna,  
 Quando reynar entendía,  
 La rueda volvió Fortuna.  
 E saliendo á resçebirme  
 El buen rey é su compañia,  
 Non pudo mas encobrirme  
 Su dolor, que era tamaña.  
 E sospirando por ver  
 El ome, que bien quería,  
 Respondióme: «Tu plaçer  
 Oy fenesçe en este día.»  
 Mares, diésteme vittoria  
 Que las batallas vençiesse,  
 Porque quedasse memoria,  
 Despues que yo fenesçiesse.  
 Siendo alegre é plaçentera  
 Con el gusto que esperava  
 De Ector, que muerto era  
 A mi la nueva llegava.  
 ¡O maldita sea la fada,  
 Cuytada, que me fadó!...

¡O madre desventurada  
 La que tal fija parió!  
 Amaçona, reyna triste,  
 Del dios d'Amor maltractada,  
 En fuerte punto nasciste,  
 O en algun ora menguada!  
 ¡O triste!... mejor me fuera  
 Que nunca fuera nascida:  
 A lo menos non oviera  
 La muerte tan conosçida;  
 Cuytada é triste seyendo,  
 En mi fortuna penssando,  
 Mi cuyta é dolor plañiendo,  
 Con dios d'Amor raçonando.  
 Venus, siguiendo tu estoria,  
 En mi daño consintiendo,  
 Háme levado la gloria  
 D'amores que non entiendo.  
 Vénus, de tanto serviçio  
 Que te fiçe atribulada  
 De oraçion é sacrificio,  
 ¿Qué gualardon he sacada?...  
 ¡O triste yo, sin ventura!...  
 Un amor tan desseado  
 La muerte, que non se cura,  
 Avérmelo asy robado!  
 Maldito sea aquel día,  
 Archiles, en que nasciste!  
 Buen Ector ¿qué te façía,  
 Que tanto mal me feçiste?  
 O reyna, ¿dó tu gemido,  
 Tu suspiro é tu quebranto?  
 Coraçon enduresçido,  
 ¿Cómo non mueres d'espanto?...  
 Señor, mientras tú viviste



De mí fuste bien amado:  
Agora que feneciste,  
Nunca serás olvidado.

El buen Ector enterrado  
Donde quiera que estoviesse  
De mí será acompañado,  
Cuytada, mientras viviesse.  
¡O reyna desconsolada!...  
Sé que me puedo llamar  
La mas triste apasionada  
De quantas saben amar.

E aquellas que non te amaron,  
Señor, como yo te amé,  
De sola vista goçaron  
¡Mezquina! que non goçé.  
Bien escura fué mi suerte,  
Mi quebranto é mi dolor!...  
Non deve reffusar muerte  
La que pierde tal señor.

A mis cuytas remediava,  
Coibdando resurgería;  
Mas quando bien lo mirava,  
Mayor planto é cuyta avía.  
E ya el dia fallescía  
E la noche se açercava:  
Mi alma se escureçía  
E mi plaçer s'apocava.

*Fin.*

Porque partir me façían  
De do el buen Ector estava,  
Mis dolores mas cresçían  
E mi pessar s'alargava:  
De la grand pena que avía,  
Lo mas que me consolavá

Era que presto morría,  
Segunt el mal que passava.

### Villançico

*fecho por el marqués de Santillana á unas tres fijas suyas.*

Por una gentil floresta  
De lindas flores é rosas  
Vide tres damas hermosas  
Que de amores han reqüesta.  
Yo con voluntat muy presta  
Me llegué á conosçellas:  
Començó la una dellas  
Esta cançion tan honesta:  
Aguardan á mí:  
Nunca tales guardas ví.

Por mirar su fermosura  
Destas tres gentiles damas,  
Yo cobríme con las ramas,  
Metíme só la verdura.  
La otra con grand tristura  
Començó de sospirar  
E deçir este cantar  
Con muy honesta messura:  
La niña que amores há,  
Sola ¿cómo dormirá?...

Por no les fazer turbança  
Non quise yr mas adelante  
A las que con ordenança  
Cantavan tan consonante.  
La otra con buen semblante



Dixo: Señoras de estado,  
 Pues las dos aveis cantado,  
 A mí conviene que cante:  
     Dejatlo, el villano pene;  
     Véngueme Dios delle.

Desque ya ovieron cantado  
 Estas señoras que digo,  
 Yo salí desconsolado,  
 Como ome sin abrigo.  
 Ellas dixerón: Amigo,  
 Non soys vos el que buscamos;  
 Mas cantat, pues que cantamos:  
     Sospirando yva la niña  
     E non por mí,  
     Que yo bien se lo entendí.

### Serranillas.

#### SERRANILLA I.<sup>a</sup>

Serranillas de Monçayo,  
 Dios vos dé buen año entero,  
 Ca de muy torpe lacayo  
 Fariades cavallero.

Ya se passava el verano,  
 Al tiempo que ome s'apaña,  
 Con la ropa á la tajaña  
 Ençima de Boxmediano  
 Ví serrana sin argayo  
 Andar al pié del otero,  
 Mas clara que sale en mayo  
 El alva, nin su luçero.

Díxele: «Dios vos mantenga,  
 Serrana de buen donayre.»  
 Respondió como en desgayre:  
 «¡Ay! que en ora buena venga  
 Aquel que para Sanct Payo  
 Desta yrá mi prisionero.»  
 E vino á mí, como rayo,  
 Diciendo: «Presso, montero.»

Díxele: «Non me matedes,  
 Serrana, sin ser oydo,  
 Ca yo non soy del partido  
 Dessos, por quien vos lo avedes.  
 Aunque me vedes tal sayo,  
 En Agreda soy frontero  
 E non me llaman Pelayo,  
 Magüer me vedes señoero.»

Desque oyó lo que decía  
 Dixo: «Perdonat, amigo;  
 Mas folgat ora conmigo,  
 E dexat la montería.  
 A este çurron que trayo  
 Queret ser mi parçionero,  
 Pues me fallesció Mingayo,  
 Que era conmigo ovejero.

#### Finida.

«Entre Torellas é el Fayo  
 Passaremos el febrero.»  
 Díxele: «De tal ensayo,  
 Serrana, soy plaçentero.»

#### SERRANILLA II.<sup>a</sup>

En toda la su montanna  
 De Trasmoz á Veraton  
 Non ví tan gentil serrana.



Partiendo de Conejares,  
Allá susso en la montaña,  
Çerca de la Travessaña,  
Camino de Trasovares,  
Encontré moça loçana  
Poco mas acá de Annon,  
Riberas de una fontana.

Traía saya apretada  
Muy bien pressa en la çintura,  
A guissa d'Extremadura  
Çinta é collera labrada.  
Dixe: «Dios te salve, hermana,  
Aunque vengas d'Aragon,  
Desta serás castellana.»

Respondióme: «Cavallero,  
Non pensés que me tenedes,  
Ca primero provaredes  
Este mi dardo pedrero;  
Ca despues desta semana  
Fago bodas con Anton,  
Vaquerizo de Morana.

SERRANILLA III.<sup>a</sup>

Despues que nascí,  
Non ví tal serrana  
Como esta mañana.

Allá á la vegüela,  
A Mata el Espino,  
En esse camino  
Que vá á Loçoyuela,  
De guissa la ví  
Que me fiço gana  
La fructa temprana.

Garnacha traía  
De oro, pressada

Con broncha dorada,  
Que bien reluçía.  
A ella volví  
Diçiendo:—«Loçana,  
E soys vos villana?»  
«— Sí soy, cavallero;  
Si por mí lo avedes  
Decit ¿qué queredes?...  
Fablat verdadero:»  
Yo le dixé asy:  
«—Juro por Santana  
Que non soys villana.»

SERRANILLA IV.<sup>a</sup>

Por todos estos pinares  
Nin en Navalagamella,  
Non ví serrana mas bella  
Que Menga de Mançanares.

Desçendiendol yelmo á yusso,  
Contral Bovalo tirando  
En esse valle de susso,  
VÍ serrana estar cantando:  
Saluéla, segunt es uso,  
E dixé: «Serrana, estando  
Oyendo, yo non m'excuso  
De façer lo que mandáres.»

Respondióme con uffana:  
«Bien vengades, cavallero;  
¿Quién vos trae de mañana  
Por este valle señoero?...  
Ca por toda aquesta llana  
Yo non dexo andar vaquero,  
Nin pastora, nin serrana,  
Sinon Pasqual de Bustares.

»Pero ya, pues la ventura



Por aquí vos ha traydo,  
 Convien en toda figura,  
 Sin ningunt otro partido,  
 Que me dedes la çintura,  
 O entremos á braz partido;  
 Ca dentro en esta espessura  
 Vos quiero luchar dos pares.»

Desque ví que non podía  
 Partirme dallí sin dañá,  
 Como aquel que non sabía  
 De luchar arte nin maña,  
 Con muy grand malenconía,  
 Arméle tal guardamaña  
 Que cayó con su porfia  
 Cerca de unos tomellares.

SERRANILLA V.<sup>a</sup>

Entre Torres é Canena,  
 A cerca de Salloçar,  
 Fallé moça de Bedmar,  
 Sanct Jullan en buen estrena.

Pellote negro vestía  
 E lienços blancos tocava,  
 A fuer del'Andalucía,  
 E de alcorques se calçava.  
 Si mi voluntat agena  
 Non fuera en mejor logar,  
 Non me pudiera excusar  
 De ser presso en su cadena.

Preguntéle dó venía,  
 Desque la ove saluado,  
 O quál camino facía.  
 Dixome que d'un ganado  
 Quel guardavan en Raçena,  
 E passava al Olivar,

Por cojer é varear  
 Las olivas de Ximena.

Dixe: «Non vades sennera,  
 Señora; que esta mañana  
 Han corrido la ribera,  
 Aquende de Guadiana,  
 Moros de Valdepurchena  
 De la guarda de Abdilbar,  
 Ca de vervos mal passar  
 Me sería grave pena.»

Respondióme: «Non curedes,  
 Señor, de mi compañía;  
 Pero graçias é merçedes  
 A vuestra grand cortesía:  
 Ca Miguel de Jamilena  
 Con los de Pegalajar  
 Son passados á atajar:  
 Vos tornat en ora buena.»

SERRANILLA VI.<sup>a</sup>

Moça tan fermosa  
 Non ví en la frontera,  
 Como una vaquera  
 De la Finojosa.

Façiendo la vía  
 Del Calatraveño  
 A Sancta María,  
 Vencido del sueño  
 Por tierra fragosa  
 Perdí la carrera,  
 Do ví la vaquera  
 De la Finojosa.

En un verde prado  
 De rosas é flores,  
 Guardando ganado



Con otros pastores,  
La ví tan graciosa  
Que apenas creyera  
Que fuesse vaquera  
*De la Finojosa.*

Non creo las rosas  
De la primavera  
Sean tan fermosas  
Nin de tal manera,  
Fablando sin glosa,  
Si antes sopiera  
D'aquella vaquera  
*De la Finojosa,*

Non tanto mirara  
Su mucha beldat,  
Porque me dexára  
En mi libertat.  
Mas dixé: «Donosa  
(Por saber quién era),  
¿Dónde es la vaquera  
*De la Finojosa?...*

Bien como riendo,  
Dixo: «Bien vengades;  
Que ya bien entiendo  
Lo que demandades:  
Non es desseosa  
De amar, nin lo espera,  
Aquessa vaquera  
*De la Finojosa.»*

SERRANILLA VII.<sup>a</sup>

Serrana, tal casamiento  
Non consiento que fagades,  
Car de vuestro perdimiento,  
Magüer non me conoscades,

Muy grand desplaçer avría  
En vos ver enagenar  
En poder de quien mirar  
Nin tractar non vos sabría.

SERRANILLA VIII.<sup>a</sup>

Madrugando en Robledillo  
Por yr buscar un venado,  
Fallé luego al Colladillo,  
Caça, de que fui pagado.

Al pié d'aquessa montaña  
La que diçen de Berçosa,  
Vi guardar muy grand cabaña,  
De vacas moça fermosa.  
Si voluntat non m'engaña  
Non ví otra mas graciosa:  
Si alguna desto s'ensaña  
Lóela su enamorado.

SERRANILLA IX.<sup>a</sup>

Moçuela de Bores  
Allá so la Lama  
Púsom'en amores.  
Cuydé que olvidado  
Amor me tenía,  
Como quien s'avía  
Grand tiempo dexado  
De tales dolores,  
Que mas que la llama  
Queman amadores.

Mas ví la fermosa  
De buen continente,  
La cara plaçiente,  
Fresca como rosa,  
De tales colores



Qual nunca ví dama  
 Nin otra, señores.  
 Por lo qual: «Señora  
 (Le dixé), en verdat  
 La vuestra beldat  
 Saldrá desd' agora  
 Dentre estos alcores,  
 Pues meresçe fama  
 De grandes loores.»  
 Dixo: «Cavallero,  
 Tiratvos á fuera:  
 Dexat la vaquera  
 Passar al otero;  
 Ca dos labradores  
 Me piden de Frama,  
 Entrambos pastores.»  
 «Señora, pastor  
 Seré si queredes:  
 Mandarme podedes,  
 Como á servidor:  
 Mayores dulçores  
 Será á mí la brama  
 Que oyr ruyseñores.»  
 Asy concluymos  
 El nuestro proçesso  
 Sin façer exçesso,  
 E nos avenimos.  
 E fueron las flores  
 De cabe Espinama  
 Los encobridores.

SERRANILLA X.<sup>a</sup>

De Vytoria me partía  
 Un dia desta semana,  
 Por me passar á Alegría,

Do ví moça lepuzcana.  
 Entre Gaona é Salvatierra,  
 En esse valle arbolado  
 Donde s'aparta la sierra,  
 La ví guardando ganado,  
 Tal como el alvor del día,  
 En un hargante de grana;  
 Qual tod'ome la querría,  
 Non vos digo por hermana.  
 Yo loé las de Moncayo  
 E sus gestos é colores,  
 De lo qual non me retrayo,  
 E la moçuela de Bores;  
 Pero tal philosomía  
 En toda la su montanna  
 Çierto non se fallaría,  
 Nin fué tan hermosa Yllana.  
 De la moça de Bedmar,  
 A fablarvos çiertamente,  
 Raçon ove de loar  
 Su grand é buen continente;  
 Mas tampoco negaría  
 La verdat que tan loçana,  
 Aprés la señora mía,  
 Non ví donna nin serrana.

**Oración.***(Inédita.)*

Señor, tú me libra de toda fortuna,  
 Puesto que mis obras non fueron discretas:  
 El mundo sostienes, el sol et la luna,  
 Estrellas e cielos, signos e planetas;



Señor, mal se mueuen carros et carretas:  
Do non remanesçe la tu groria digna,  
Acorre et consuela mi alma mesquina,  
Pues son a ti claras las cosas secretas.

Señor, sy en arena sembré o en laguna,  
Sé que la fanega non vino con çiento:  
Se pasan dies noches, non duermo la vna,  
Asy me destruye la cuyta que siento,  
Pasaron mis dias así como viento,  
De ti non curando, mi Dios e mi Rey:  
Pero, señor, creo que tu santa ley  
Es de mis bienes rays e çimiento.

A ti la que luses mas que sol de mayo,  
En que toue e tengo siempre gran fiança,  
Virgen, non oluides tu pobre lacayo,  
Que ya sobrepuja la mi tribulança,  
Tu eres el puerto de la bien andança,  
Et ruega a tu fijo, señora, por mi,  
Que por aquel tienpo que lo deservi  
Llorando confiese la mi grand errança.

Señor, sé et creo que tu me formaste  
A tu santa ymagen de vna nonada,  
Criando mi alma me biuificaste  
En ley berdadera por ti confirmada:  
Señor, aquel dia de la grant jornada  
Que desde la tierra al palo subiste,  
A mi Redimiento tu muerte presiste,  
Mi ánima la tiene muy bien decorada.

Señor, oluidando tu nonbre bendito,  
Puse mi fiança en quien non deuia,  
Por tales amigos pensé de ser quito  
De muchos cuydados en que yo vevía,  
Visto et prouado la su conpañia  
Et quanto me monta todo lo seruido,  
De todos entiendo que fue rescibido

Las honrras e grorias que yo merescia.

Sy firme touiera en ti mi creença  
Fuera proueyda la mi grant querella,  
Et fuera judgada la mi conçiencia  
Por el tu juisio mas claro que estrella.  
De mi fantasia nasció la çentella  
Porque de ti tengo verguença e espanto,  
Que si me quesiera cobrir de tu manto  
Asy non jugaran conmigo a la pella.

.....  
Válame, señora, por dios penitencia,  
Que soy muy repiso desta caualgada,  
Por esta, Señora, cesó la sentença  
Que contra Daudid estaua ordenada:  
De la Madelena que fue perdonada  
A muchos testigos dignos de creer  
Bien puede Sant Pedro su signo poner  
Si fue la tal cosa por el aprouada.